

SOBRE LA CRISIS DEL BAH

Escribimos para aportar perspectivas nuevas y diferentes al debate y para echar un poco la vista atrás, creemos que se está simplificando y polarizando demasiado, al menos en internet, y no entendemos lo que está sucediendo si no hay un trasfondo que no estamos explicitando. Ya que el debate se plantea desde lo político, vamos a intentar hablar de política. Hacemos propuestas concretas también.

Compartimos varias de las reservas con respecto al tema de Rivas, Ecópolis, IU, etc, y también lo encontramos interesante en algunos sentidos. Pero pretendemos ir más allá del tema de Rivas, en el que ni siquiera tenemos un acuerdo claro entre quienes escribimos, porque no nos parece lo más grave de lo que está sucediendo: esto se hunde y en medio de la confusión, lucha interna porque el rumbo no es el correcto (cuando todos estos años el rumbo era difuso, se trataba más bien de un viaje colectivo con escalas múltiples, cruces temporales con otros barcos, compañeros de viaje nómadas unos y persistentes otros...). Si vamos a hundir, hagámoslo con cariño, todo lo que pudiéramos salvar ya lo llevamos con nosotras. .

La identidad BAH, las diferentes cooperativas y su coordinación.

Este debate intercooperativo está siendo muy difícil y no se está teniendo en cuenta uno de los motivos: es prácticamente la primera vez que se pone sobre la mesa algo a decidir entre todos los BAHs y no hemos elegido algo sencillo o propositivo, sino que hemos entrado a un tema políticamente complicado y con implicaciones emocionales fuertes. Las coordinaciones que se han construido hasta ahora implicaban sólo a algunos bahs, principalmente a los grupos de trabajadores y en cuestiones prácticas sobre todo (la mayoría integrando a otras cooperativas no-BAH), así que tengamos esto en cuenta antes de dar por hecho una identidad colectiva fuerte que permita fluidez o receptividad mutuas. La autonomía de nuestras cooperativas ahora mismo no permite un acuerdo de este tipo de momento. De hecho en el BAH-Alcarria y en el BAH-Galápagos seguramente este tema pilla bastante lejos de sus realidades cotidianas. Nos gustaría saber qué efecto está teniendo en estas cooperativas ésta crisis.

Ya hubo otros casos de los que podría haberse informado al resto de BAHs y consultado antes de decidir, como por ejemplo con el alta en la Seguridad Social del Grupo de Perales...Y no se creyó necesario.

Pero ahora estamos creando otro precedente muy distinto. Mientras que hasta ahora no se habían formalizado relaciones entre cooperativas más que para colaboraciones puntuales, ahora se exige una formalización de relaciones para el disciplinamiento de aquellas que se salen de la línea. ¿Qué trayectoria en común permite estas exigencias? ¿Ante qué órganos federales se va a realizar el juicio para que el BAH de San Martín deje de ser BAH? Ahora vamos a tener que devolver los logos del BAH utilizados y todas las camisetas, mandiles, bolsas de la compra... ¿Quién tiene el copyright? Es una respuesta difícil, porque en la construcción de todo esto ha participado mucha gente, durante muchos años, aportando muchas cosas muy distintas...

Pero sobre todo, esta acción disciplinaria se produce en un momento en el que el BAH de San Martín lleva más de un año (según donde se empiece a contar) en una crisis importante, habiendo perdido más de un tercio de las Unidades de Consumo, en un proceso de reestructuración integral que está resultando muy difícil y costoso¹, y con pocas vistas de resolución. ¿Qué sentido tiene este esfuerzo disciplinario ahora? En este contexto, lo que está pasando solo se puede analizar como una buena oportunidad para dar la última patada para que el BAH de San Martín desaparezca. Hay gente que prefiere estar sola a tener que enfrentarse a sus propias contradicciones y construir junt@s movimiento. Parece ser que entre los dos BAH tenemos muchas más cosas que nos diferencian que aquellas que nos unen.

Además, parece que no caemos en la cuenta de que las cosas que se han hecho en común entre los BAH (y con otras estructuras como Surco a Surco) han costado mucho esfuerzo, y se han hecho para algo. Si se rompen relaciones entre BAH-Perales y BAH de San Martín: ¿qué pasará con El Puchero? ¿Qué pasará con los grupos de productor@s que han construido el Puchero con nosotr@s? ¿Les decimos que vengan a las asambleas de cada BAH? ¿Qué se busquen otra gente?

Por otro lado, no es cierto que todos los BAHs nacientes solicitaran el uso del nombre. Hubo más bien comunicaciones o peticiones de apoyo o ni siquiera eso. Lo importante fue la confianza, el hecho de que nos conocíamos, que quienes poníamos en marcha nuevas cooperativas procedíamos tanto de grupos de trabajadoras como de consumo -excepto en el único caso de petición formal procedente de Valladolid, adonde teníamos una prácticamente nula relación previa y por eso nos generó una especial alegría-.

Propuestas: 1) definir qué cuestiones deberían pasar por un consenso intercooperativo y cómo organizaríamos tal complicado proceso de debate y encuentro; 2) dejar de intervenir de momento desde los BAHs en la situación crítica actual de SMV si no es para apoyar en lo que ellos decidan; 3) en caso de que lo anterior no sea posible, borrar el nombre BAH y que cada cooperativa elija uno nuevo, algo bastante interesante si lo vemos desde el punto de vista de “movimiento agroecológico”.

La autonomía, uno de los principios del BAH

Estamos cayendo en un debate nada fértil entre puros e impuros, maduros e infantiles (o “estudiantiles!”) simplificando hasta identificar la negociación con un ayuntamiento como mala y la okupación como buena, lo uno con dependencia y pérdida de principios y lo otro como autonomía y coherencia. Perdonad pero todo esto es muy relativo, las fronteras dependen de los sujetos, de las perspectivas, de los momentos y de la línea que lleven las actuaciones, que puede validar o invalidar estrategias sin renunciar a los principios iniciales. Lo que nos sorprende es que hubo iniciativas también controvertidas en otros momentos y en otras cooperativas pero no generaron esta alarma ni estos posicionamientos tan categóricos y excluyentes, sino debates, consensos o simplemente se dejaron pasar sin tomar una decisión.

¹ En el que bastante gente se ha quedado por el camino

Aquí no vamos a dar ninguna visión ni definición de “autonomía”, simplemente vamos a señalar que es obligado relativizar y ampliar las miras antes de “recomendar” a nadie cambiar de nombre.

Por ejemplo, habría sido muy fácil bombardear al BAH-perales con el tema del alta en la Seguridad Social de las trabajadoras, acusarles de vendidos, pero ni siquiera desde el BAH-valladolid lo hicieron. ¿Qué hubiera pasado con el BAH en ese momento si el grupo de trabajadores de otra cooperativa hubiera amenazado con irse en bloque ante la posibilidad de que un paso se diera, o si desde otras cooperativas hubieran invitado a cambiar de nombre? Nada de eso sucedió, sino un debate de años en busca de un consenso, de mucha gente aportando puntos de vista diferentes, de mucho trabajo de investigación y en definitiva de la puesta en práctica del asamblearismo y la autogestión. Por supuesto que supuso un desgaste, y años después se ha revisado crítica y colectivamente el consenso y se ha llegado a uno nuevo. Eso es el BAH, que como en tantos otros aspectos se ha ido definiendo a sí mismo con su práctica cotidiana, no acudiendo a ningunos estatutos ni manuales de buenas maneras.

Otro ejemplo que obliga a replantear el actual debate es que el BAH-smv debe su nombre precisamente a que el plan inicial era instalarse en unas tierras que el ayto cedía de por vida mediante concurso a los empadronados en el pueblo. Están anecdóticamente (en lo que a nuestro debate sobre autonomía se refiere) calificadas como comunales, siendo en la práctica gestionadas por el ayto, que toma las decisiones, convocó el concurso y recibió y despilfarró los millones de subvención. Tuvimos a una persona dispuesta a colaborar con nosotros solicitando al Ayto. una parcela a su nombre (1 Ha) y así lo hizo obteniéndola. Con la tierra el ayto daba el material de riego por goteo para toda la parcela y la facilidad de agua con presión suficiente para la misma, pero lamentablemente se malogró el plan y varios cultivos debido a las inundaciones recurrentes de la zona.

Todo este plan inicial lo comunicamos al BAH-perales al dar la noticia de que cuajaba la idea de un segundo bah y enviar el proyecto primero, y nunca se generó la polémica que estamos viviendo ahora y nos preguntamos por qué. No era el mismo caso que en Rivas pero sí parecido, incluso formaba parte de un proyecto de conversión a ecológico de las 200 Ha de la finca, una farsa con la que alguna gente de ese ayuntamiento ha debido ganar mucho dinero. Esperamos que a nadie se le haya escapado esto cuando estuvimos cultivando en San Martín.

Esta iniciativa, la de multiplicar el BAH inicial, surgió desde el grupo de Perales, que la apoyó incluso enviando uno de sus integrantes al grupo de trabajadores de SMV naciente y cultivando a medias en Perales los primeros puerros y coles. Por cierto, usando parte del material de riego por goteo que regaló el ayto de San Martín. Y nadie lo cuestionó, de hecho en Perales volvió a hacer falta el año siguiente y allí lo llevamos sin problema. No lo vivimos como una pérdida de autonomía ni mucho menos, sino como una mejora en los medios de producción. También resulta que tras la okupación inicial la primera mudanza del grupo de trabajadores fue a esas mismas tierras.

Podríamos continuar analizando los pasos que nos han hecho crecer y desarrollarnos, y encontrar varios ejemplos más de contradicciones, polémicas (la procedencia del dinero que llega a través de las cuotas, la relación con los medios de

comunicación, asistencia a ciertos foros, la presencia en el CS Seco, la procedencia de las semillas y el plantel en los inicios, la subvención por olivar recibida por miembros del GG de Perales...) que supimos integrar y superar. Encontramos ahora distinto espíritu entre gente que ya estaba y gente que llegó después, que ahora no recuerda la complejidad de este proyecto ni su apuesta por la diversidad, o se queda en defender vehementemente los vagos principios del guión de charlas.

Hemos leído últimamente correos en los que la vehemencia roza la prepotencia, en los que señalan a los diferentes como cándidos o directamente descubriendo una trama de tramposos que quieren salirse con la suya mediante argumentos engañosos, ignorando las voces de los críticos, con prisas para no ser descubiertos... Ahora vemos hacer hincapié en las diferencias y no en lo compartido. ¿Es una cuestión de principios o hay algo más? Nos parece que quienes teméis que el BAH deje de ser BAH en realidad queréis que el BAH sea otra cosa, quizá un proyecto más ¿militante?, ¿homogéneo? (¿o nos seguimos creyendo las virtudes de la heterogeneidad, la diversidad?); que lo que hay, adonde hemos llegado tras estos años no os gusta. Y nos parece legítimo, pero planteándolo así, explicitando que queréis un cambio y hacia adónde.

Hasta ahora, para much@s, la diversidad entre cooperativas y dentro de cada cooperativa ha sido algo central en el proyecto del BAH. Diversidad de condiciones vitales, de formas de participación, de orientaciones ideológicas... Lo importante es convivir y gestionar un pequeño espacio de nuestra economía en común y bajo formas asamblearias, autogestionarias y no capitalistas, en todos los aspectos que podamos, como forma de construir tejido social y, a través de él, subjetividad anticapitalista. En la práctica. En lo real, con todos sus matices. Parece ser que ahora hay gente que no puede soportar con gente que piensa un poco distinto a ell@s, y que es capaz de pasar por encima de asambleas y todo tipo de mecanismos grupales con tal de salirse con la suya... o de romper una realidad que les resulta demasiado confusa.

Si por acceder a recursos del estado o las administraciones podemos ser cooptad@s por “El Poder”, somos nosotr@s quienes vamos a dejarnos cooptar. ¿Son tan poderos@s? ¿De quien tenemos miedo?: de nosotr@s mismas.

Propuestas: 1) Buscar algún tipo de “mediación” externa en este conflicto que ya es intercooperativo, para evitar que degenera. 2) Aplazar temporalmente el debate sobre Rivas, si es posible, volcarse de nuevo en el Taray y mantenerlo por si acaso aunque haya mudanza. 3) Redefinir, a la vista de lo sucedido y los “casos prácticos”, los principios del BAH; en concreto lo que entendemos por autonomía.

La horizontalidad y el asamblearismo

“Camaradas de la oposición [interna]: Las minorías vencen siempre cuando tienen razón. Que aprendan todos de nosotros, que luchen todos para conquistar la mayoría como nosotros luchamos. El que teniendo la razón de su parte no triunfa es que no pone pasión en la propaganda de sus puntos de vista. A luchar, a vencer, pero que los acuerdos que recaigan en los comicios de la Organización sean respetados por todos. Que su acatamiento sea una norma. Pero todos dentro de la Confederación”

Juan García Oliver, Delegado del Sindicato Fabril y Textil de Barcelona².
Ponencia al Congreso Confederal de Zaragoza de la CNT. Mayo de 1936.

Es la primera vez que un grupo de trabajadoras, el de Perales, comunica su decisión de irse en pleno en caso de que no se decida “X”. Aún más, de reducir provisional y unilateralmente su nivel de actividad desde ya avisando de que los efectos se notarían más adelante. Nos llegó el comunicado que enviásteis a todas las cooperativas y después supimos que se trataba de un extracto de uno anterior interno, con más matices. Nos gustaría que reenviárais estos matices a todas las cooperativas. Mientras llegan tenemos que criticaros duramente por esto, nos hemos sentido violentados así como a la dinámica asamblearia de las cooperativas unitarias. A partir de este mensaje de presión es imposible que suceda un diálogo, que se llegue a un consenso fuerte y libre dentro de una cooperativa y menos entre varias cooperativas.

Para entender cómo habéis llegado a este punto tenemos que imaginarnos un desgaste, una desilusión y un malestar que lamentamos, pero si os han llevado a una postura excluyente no nos sirven como explicación. Ya hubo trabajadoras que dejaron su puesto antes de cumplir el compromiso y no pasó nada, se respetó la decisión justificada o no. Podríais haber hecho lo mismo y aunque traumático como fue en SMV, no se habrían dañado de esta manera tantas sensibilidades y dinámicas tan costosamente construidas.

Os habéis situado por encima de la asamblea. No habéis conseguido dejar de ser “el tarro de las esencias del BAH”, la severidad a la hora de valorar los procesos y las actuaciones incorrectas. Somos conscientes de la dificultad para transmitir cómo vivís vuestro puesto, de la responsabilidad que asumís, de la cantidad de energía que ponéis y de vuestra honestidad, pero creemos que os habéis equivocado.

Propuestas: 1) Revisar la actual estructuración del BAH en GT y Gcs, la corresponsabilidad; 2) En caso de que sea necesario o deseable, buscar una nueva forma de participación del GT en las cooperativas, redefiniendo su papel, responsabilidades y obligaciones.

Lo transformador del BAH

Hablando de principios, al principio, que nosotros recordemos, el BAH quería pasar de la militancia espectacular, como decíamos entonces, a *una militancia (o una política) del cotidiano*. O como decían los del Proyecto A ya en los años '80, pasar *del anarquismo panfletario al anarquismo vivido*. Y claro, para hacer esto hay que tener mucha cintura, porque aunque no nos guste, la realidad es mucho más compleja que las ideas. Y esto es importante: las ideas no son transformadoras por si mismas, ni *revolucionarias*, si queremos. Transformador es *lo que transforma*; y revolucionario es

² Citado en García Oliver, J., 1978: “El eco de los pasos. El anarcosindicalismo en la calle, en el Comité de Milicias, en el gobierno, en el exilio”. Ed. Ruedo Ibérico, Barcelona.

En aquel momento histórico, parece que esa organización optó por conciliar la diversidad interna para poder desarrollar sus objetivos de revolución social... que fracasó. Y cada un@ ha sacado sus aprendizajes, claro.

lo que hace real, hace carne, cuerpo, vida, la revolución. O al menos lo que nos acerca a ella.

Si las ideas nos separan y nos debilitan, entonces estamos más lejos que antes de *transformar* nuestras condiciones de vida, de crear unas condiciones de vida (materiales, pero también simbólicas) que nos acerquen a aquella forma en la que nos gustaría vivir, lease que nos acerque a la revolución. Si las ideas nos frustran y nos quitan la ilusión por seguir luchando, estamos perdiendo el rumbo. Tal y como está el mundo, no estamos para perder el tiempo en debates estériles que no nos llevan a ninguna parte. Merece la pena discutir y trabajar por cosas que nos fortalezcan y nos ilusionen, a la vez que nos solucionan las condiciones de vida en formas que nos gusten, que nos acerquen a esas formas de vida que nos gustan. Pero somos poc@s y divididas, y así se puede transformar poco.

Los dos debates que más han dado que hablar últimamente en los BAH, el de la Seguridad Social y el de Rivas, parece ser que son los que más daño nos han causado. Cabe hacer una reflexión al respecto: ¿Qué aportan esos debates? A nuestro parecer, poco. En el de Rivas, ninguna de las dos opciones manejadas suponían, ideológicamente, nada interesante: Ni es transformador ir a Rivas con una cesión del Ayuntamiento; ni es transformador quedarnos en Morata en las tierras arrendadas de año en año, sin contrato y sin posibilidad de mejorar la finca. Y no hay una propuesta mejor,

.En el de la Seguridad Social, tampoco es transformador el tomar la Seguridad Social del Estado; ni es transformador seguir de forma precaria como hasta ahora. Ahí si hay una propuesta mejor (eso si, a medio plazo), que es la de la caja de resistencia intercooperativa que salió del encuentro de Marzo. Eso si es transformador: libera recursos donde teníamos un problema; une a las cooperativas; permite crear nuevas estructuras económicas... cuando se ponga en marcha. Pero si desaparecen las cooperativas, no haremos nada. NADA. Y mientras se pone en marcha, ¿Qué hacer?

El proyecto del BAH, a nuestro entender, tiene muchas cosas transformadoras; ha creado soluciones creativas, propias y apropiadas, para muchos problemas, más allá de palabras plenas de imágenes pero a menudo muy vacías de contenidos reales. Pero, por supuesto, hay muchos otros problemas que no soluciona, o no de la forma que nos gustaría. Mientras no tengamos soluciones interesantes para cada problema, es mejor centrarnos en desarrollar aquellas soluciones que SI crean algo interesante. Y para el resto de problemas, seguir buscándonos la vida de la forma que nos resulte más atractiva o fácil³. Tenemos mucho que hacer con muy pocos recursos. Centrar nuestra energía en debates que no generan ni soluciones ni ilusión, sino todo lo contrario, es un suicidio. Parece que seguimos valorando lo revolucionario de nuestras acciones según lo mal que lo pasamos o según las hostias que recibimos o según lo sol@s que estamos... ¿Es este el camino de la autogestión? Más bien será el camino del Cielo o de la Gloria de los mártires, para quien crea en ello.

³ A veces hemos ocupado tierras, y a veces arrendado. A veces hemos robado materiales y otras veces los hemos comprado. A veces hemos comprado semillas de multinacionales, otras veces planta convencional llenita de químicos... y cuando hemos sido capaces, hemos articulado una respuesta más interesante a ese problema, como el BAH semillero, que ha costado muchos años de intentos. Pero mientras toda nuestra planta era híbrida, nadie se ha autoinmolado frente a la sede de Monsanto: el proyecto del BAH da para mucho más.

Lo que nosotros buscábamos con el BAH, era generar formas de socialización *que no reprodujesen capitalismo*, sino cooperación social y apoyo mutuo. Si vemos que cada vez somos más, que seguimos estando content@s con lo que hacemos, ilusionad@s, y que aún nos quedan muchas cosas por desarrollar, entonces eso sí es indicativo de que lo estamos haciendo bien. El BAH ha juntado a mucha gente muy diversa bajo formas organizativas autogestionarias, desde una visión claramente libertaria de la economía, incorporando aprendizajes de muy distintos experimentos socioeconómicos explícitamente anarquistas⁴ o no tan explícitamente o de otros colores⁵; y aportando elaboraciones propias a nuestros propios problemas. Y no han hecho falta banderas ni declaraciones solemnes. Simplemente lo hemos puesto en práctica, que es mucho más difícil.

Evidentemente, en el punto que estamos, algo ha debido salir mal, porque no se cumple ninguna de esas tres cosas: ser cada vez más, estar content@s, ver camino por delante. Parece que nos ha entrado miedo de crecer, de que esto se nos escapa de las manos porque otra gente distinta a nosotr@s, en nuestros grupos de consumo o en otras ciudades, lo hace suyo. Parece que tenemos miedo de que las cosas tomen vida propia, de que nos salgan bien. Tenemos miedo de no tener claros los referentes (los que no los tengan claros, a los que suscribimos esto no nos afecta tanto). Pero los referentes siempre se difuminan cuando se crea algo nuevo, real, físico, vivo. Y este miedo nos ha paralizado llevándonos a debates del mundo de las ideas, mucho más pequeño y frío que el mundo de la gente, pero eso sí, donde todo está más claro. Y en la actualidad, intentando tener las ideas claras, lo que genera el BAH es frustración, y eso *no es revolucionario*.

Pero hasta ahora (y nueve años de asambleas se dice pronto...) el BAH si ha conseguido muchas cosas muy interesantes, a nuestro entender muy revolucionarias. Y es importante que reconozcamos nuestros esfuerzos y nuestros pocos aciertos:

-Lo primero: ha generado ilusión, vida, donde no la había. Ha incorporado a gente militante, quemada de años de recibir palos y de reunirse cuatro gatos en cualquier tugurio; ha incorporado antiguos militantes que hacia mucho tiempo que no se ilusionaban por nada colectivo; ha incorporado a gente no militante que le apetecía tener algo bonito en su vida, y que ha cuidado el BAH como eso, como a una de las pocas cosas bonitas en su vida; e incluso a través del Puchero se ha incorporado gente de otros planetas, del medio rural nada más y nada menos. Quien diga que en el BAH hay mucho *comeverduras* está alucinando. Igual hace diez años era difícil encontrar verdura ecológica a buen precio en Madrid. Hoy no, y la gente que sigue en el BAH está porque es bonito, se impliquen o no se impliquen en los Domingos Verdes. Y puede que en algunos BAH si se reparta buena verdura (en cantidad, variedad y calidad) en algunas épocas del año, pero en otros los comeverduras están a un régimen espartano desde hace años. Desde luego, no estamos aquí por las verduras baratas y ecológicas, sino *porque nos*

⁴ Nos hemos basado, quizá sin saberlo, en las colectividades del '36, en el Municipalismo Libertario de Bookchin, en proyectos colectivistas libertarios más modernos como Longo Maï o el Proyecto A, de todo eso hemos recogido.

⁵ El movimiento Piquetero de Argentina, las experiencias de Economía Social de gente como el Parque Alcosa; las cooperativas de consumo formadas en Andalucía en los '90 desde cooperativas del SOC y gente del movimiento pacifista y ecologista, etc...

gusta cómo se funciona. En ese sentido, ha funcionado como *escuela de autogestión*, y también como espacio de interacción entre distintas organizaciones de los barrios, como pretendíamos hace años. Con todos sus fallos y problemas, el BAH ha construido en Madrid y alrededores la organización de consumo de alimentos ecológicos más grande durante años, y bajo formas autogestionarias (sin precios ni pedidos, de forma asamblearia, con propiedad colectiva de gran parte de nuestros medios de producción) que nadie creía posibles. Ni la gente que empezamos con esto.

-Lo segundo: ha generado un modelo autogestionario, realista, con muchos fallos pero que funciona, que ha servido a mucha gente a construir cosas parecidas en otros pueblos y ciudades, en momentos en los que es difícil crear cualquier cosa colectiva. Ha creado tejido, redes, movimiento social agroecológico y autogestionario, junto con much@s otr@s compañer@s de otros lugares. Prueba de ello fue el encuentro de marzo, al que vino gente de 14 cooperativas que de una u otra forma tenían en el BAH su referente inicial.

-Ha creado una forma propia y nueva⁶ de autogestión de lo agrario, integrando producción y consumo en una misma estructura, encontrando una salida a este debate histórico sobre la autogestión. Es cierto que esta fórmula es muy criticada actualmente por alguna gente que ha pasado por el BAH (sobre todo por los grupos de trabajo), que piden más autonomía para la producción... ¿Más autonomía o más mercado? Desde luego, no es un debate cerrado. Veremos como evoluciona en otras cooperativas similares...

-Ha superado, con formulas propias, importantes contradicciones que en colectivos análogos no se han sabido gestionar: la circulación del dinero dentro de la estructura; el crecimiento; las semillas; la participación en otras campañas y movimientos sociales; la diversidad en la participación... Claro, en momentos de crisis, muchos de estos frágiles equilibrios logrados desde el consenso, se vienen abajo. Es mucho más fácil un “no” que un “vamos a ver como podemos hacerlo junt@s”. Y si no hay confianza, no se puede construir la autogestión.

-Por último, hemos conseguido crear una estructura superior a los BAH, el Puchero, que ha servido de espacio de lanzamiento para otras iniciativas productivas de otr@s compañer@s a través del Puchero, abriendo la posibilidad a la expansión del autoempleo autogestionado, intentando adaptar el modelo del BAH a otras realidades. Todo muy precario, por supuesto. No está acabado, nunca estará acabado. Pero lo que ya existe, lo que ha existido por si mismo, no se puede borrar.

Seguro que se nos quedan muchos grandes logros de las asambleas del BAH por comentar en estas líneas apresuradas y embotadas por la propia crisis que vivimos. Solo queríamos resaltar algo. Por el camino de división que llevamos, nada de lo positivo que hemos logrado será posible. Dejar que en el BAH tan sólo suenen las voces más pesadas de cada Grupo, las más pedantes, las más negativas, las menos creativas, las más autorreferenciales... Es convertirlo en otro chiringuito residual, oscuro y triste, apartado de la realidad social (tan fea) que vivimos, que morirá de aburrimiento cuando las almas

⁶Aunque con los años hemos descubierto, en otros países, a gente que funcionaba de forma muy similar desde los años '70, como por ejemplo la gente de “Las Jardins de Cocagne”, en Suiza. ¿Casualidad?

puras que mantienen su esencia se cansen y se busquen “un buen trabajo”, hartas de leer panfletos.

Queríamos continuar con otros temas, hacer más hincapié en lo mucho que hemos construido, en lo importante que es para nosotros este proyecto a nivel vital, pero lo dejamos para más adelante... De cualquier forma, todo lo que hemos aprendido y vivido ya lo tenemos, ahí queda. Seguimos probando cosas. “Arrieritos somos, y en el camino nos encontraremos”, porque además somos muy poc@s. Ojalá que toda la pasión que estamos poniendo en este conflicto, la sigamos poniendo en los próximos años por la agroecología y la autogestión. Y que lo hagamos junt@s.

Los que escribimos este papel seguimos militando, conspirando y viviendo en otros proyectos que nos aportan más en este momento, después de muchos años de entrega al BAH. Desde aquí nuestro ánimo y nuestro reconocimiento a toda la gente que sigue intentando salvar lo que tiene el BAH de vivo, de nuevo, de bonito. Por ahí nos estaremos viendo.

Miguel, colaborador actual del BAH, ex-trabajador del BAH de Perales, y cofundador y extrabajador de los BAH de San Martín y Alcarria;

y Dani, ex miembro del GC de Vallekas (BAH-SMV), cofundador del Colectivo BAH. Cofundador y extrabajador del BAH de Perales y del BAH de San Martín.